

Confluencias desde el Sur

DICIEMBRE 2021 | AÑO 1 | N° 1



- Isabel Ampuero
- María Eva Capra
- Juan Carlos Cardozo
- Norberto E. Crovetto
- María Gabriela Fontanetto
- María Inés Jorquera
- Nadia Isabel Maldonado
- Alexia Massholder
- Gustavo Rodríguez
- Marcelo F. Rodríguez
- Laura Ruggiero
- Laura Stroppolo
- Romina Paola Velardi
- Lucas Yáñez

Universidad Nacional de Avellaneda

Rector

Ing. Jorge Calzoni

Vicerrector

Bioq. Ricardo A. Serra

Secretario Académico

Ing. Ricardo Bosco

Subsecretaría de Gestión Académica Bimodal

Lic. Marcela Gatto

Subsecretaría de Administración Académica

Lic. Antonela Capurro

Secretaria de Extensión Universitaria

Lic. Liliana Elsegood

Secretario de Bienestar Universitario

Esp. Ignacio Garaño

Secretaria de Investigación y Vinculación Tecnológica e Institucional

Dra. Patricia Domench

Dirección de Gestión de Vinculación Institucional

Julián Andrés Ojeda

Secretario de Planificación y Gestión Administrativa

Lic. Oscar Walter Romero

Subsecretario de Planificación

Lic. Ricardo Gabriel Herrera

Secretario del Consejo Superior

Dr. Ariel Somoza Barón

Decano del Departamento de Humanidades y Artes

Prof. Rodolfo Hamawi

Coordinador del Ciclo de Complementación Curricular en Licenciatura en Historia

Dr. Atilio Boron

© 2021, UNDAV Ediciones

Colección Confluencias desde el Sur (UNDAV Ediciones)

Director de Colección: Marcelo F. Rodríguez

Publicación del Ciclo de Complementación Curricular de Licenciatura en Historia con Especialización en Historia Latinoamericana Contemporánea
Departamento de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Avellaneda
Diciembre de 2021 - Año 1 - N° 1

UNDAV Ediciones

Paso de la Patria 1921, Piñeiro, Avellaneda – Buenos Aires – Argentina
(54 11) 5436-7500
undavediciones@undav.edu.ar – ediciones.undav.edu.ar

Una propuesta para pensarnos desde el Sur / Isabel Ampuero... [et al.]; compilación de Marcelo F. Rodríguez. - 1a ed. - Avellaneda : Undav Ediciones, 2021.

Libro digital, PDF - (Confluencias desde el Sur ; 1)

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-3896-91-0

1. Historia Argentina. 2. Historia Contemporánea. I. Ampuero, Isabel. II. Rodríguez, Marcelo F., comp.
CDD 306.098

Consejo de Redacción: Norberto Crovetto, Fabián Di Stefano, María Inés Jorquera, Alexia Massholder, Diego Pinillos, Marcelo F. Rodríguez, Laura Ruggiero, Laura Stroppolo y Lucas Yáñez.

Diseño y maquetación: Mario a. de Mendoza F.

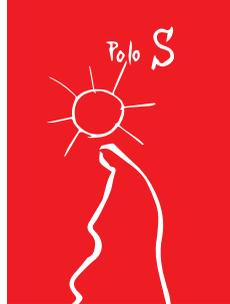
La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros publicados por UNDAV Ediciones incumbe exclusivamente a los/as autores/as firmantes y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la editorial u otra autoridad de la Universidad Nacional de Avellaneda.

ISBN 978-987-3896-91-0

Todo el contenido de este libro se distribuye bajo una licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin obras derivadas.



El contenido puede ser copiado, distribuido, exhibido y ejecutado bajo la condición de reconocer autoría, no utilizar el libro o sus partes con fines comerciales, y no alterar, transformar o crear sobre esta obra.



- | | |
|--|---|
| <p>■ María Inés Jorquera</p> <p>■ Norberto E. Crovetto</p> <p>■ María Eva Capra
Nadia Isabel Maldonado
Romina Paola Velardi</p> <p>■ Alexia Massholder</p> <p>■ María Gabriela Fontanetto</p> <p>■ Gustavo Rodríguez</p> <p>■ Laura Ruggiero
Marcelo F. Rodríguez</p> <p>■ Isabel Ampuero</p> <p>■ Laura Stroppolo</p> <p>■ Lucas Yáñez</p> <p>■ Juan Carlos Cardozo</p> | <p>5 Editorial
Una propuesta para pensarnos desde el Sur</p> <hr/> <p>11 Entrevista a Atilio Boron
“Tenemos como propósito reforzar la perspectiva latinoamericana en la enseñanza de la historia”</p> <hr/> <p>17 Apuntes para una historia Latinoamericana del pensamiento económico
Separando la paja del trigo</p> <hr/> <p>31 Los desafíos de la investigación de la ciencia histórica y su enseñanza en el nivel superior
Algunos apuntes para la emancipación epistemológica</p> <hr/> <p>39 Historia Oral
Nuestra escuela, nuestra historia</p> <hr/> <p>43 La batalla cultural, ¿instrumento de lucha eficaz o simple ilusión?</p> <hr/> <p>53 Resistencia campesina y desplazados ambientales en Paraguay
Una experiencia de investigación en el Distrito de Liberación entre los años 2012 y 2019</p> <hr/> <p>61 Cátedra Libre Osvaldo Bayer
Frente a los silencios de la historia</p> <hr/> <p>63 La invisibilidad de las mujeres chilotas en las primeras oleadas migratorias hacia Patagonia Austral</p> <hr/> <p>73 Narrativas de la Memoria
La Patagonia Rebelde</p> <hr/> <p>77 Nuestros Archivos
Archivo Municipal de Avellaneda</p> <hr/> <p>81 Presentación de Tesis de graduación
Trabajadores de la educación y proceso de reforma laboral en Argentina durante el menemismo (1989-1999): análisis de conflictos estatales y docentes en Guernica (Gran Buenos Aires sur)</p> <hr/> <p>85 Ciclo de Complementación Curricular para la Licenciatura en Historia
Universidad Nacional de Avellaneda</p> |
|--|---|



Nuestra escuela, nuestra historia¹

Afortunadamente la Historia Oral cuenta en la actualidad con un nivel de aceptación y desarrollo que no tuvo pocas décadas atrás, cuando debió dar una fuerte disputa para legitimarse como forma de abordar el pasado frente a la historia tradicional. El CCC de Historia de la UNDAV, particularmente, le ha dado un lugar muy importante por sus potencialidades metodológicas, por el lugar que la Historia Oral le concede al sujeto, a la subjetividad como un valor, a lo colectivo. En ese marco pensar nuestras escuelas como parte de nuestra historia, a través de la oralidad, puede permitir involucrar no sólo la historia en términos institucionales sino la historia de la comunidad educativa en su conjunto, si pensamos que una escuela no es sólo un edificio y los docentes y autoridades que aloja sino también todo el colectivo de estudiantes, no docentes, familias que se involucran en el funcionamiento del espacio, y por supuesto de una inserción barrial que es parte de la identidad de la escuela. Partiendo de estos elementos, y teniendo en cuenta la convocatoria de este proyecto “Nuestra escuela, nuestra historia”, nos interesa plantear tres ejes: pensar la historia oral en su dimensión metodológica, reflexionar sobre las posibilidades que nos brinda para pensar las historias de las escuelas y plantear la historia oral en el aula.

■ **Alexia Massholder**

Dra. En Ciencias Sociales. Historiadora.
Docente del CCC de Lic. en Historia
de la UNDAV

Si bien se fue haciendo camino en disputa con las entonces formas hegemónicas de pensar la historia, la historia oral es tan antigua como la propia historia. Como bien solía recordar Dora Schwarzstein, tanto Heródoto, considerado el padre de la historia, como Tucídides recurrieron a la oralidad como fuente, en momentos en los que los documentos escritos eran escasos o de escasa accesibilidad. También mitos, leyendas en diversos continentes eran transmitidas por los más antiguos de la comunidad a los más jóvenes para conservar muchos elementos que definían la identidad del colectivo. En tiempos de la edad media, la dominación de la institución eclesiástica provocó que los documentos escritos, y la capacidad de escritura, sólo estuvieran en manos de un sector muy reducido de la población, por lo que los sectores populares tempranamente recurrieron a la oralidad para desarrollar sus tradiciones. Pero oficialmente, por así decirlo, bajo el deliberado título de Historia Oral,

1 El presente texto surge de nuestra participación en el Programa Nuestra Escuela, Nuestra Historia, Construyendo identidad lomense. Registremos la historia de la escuela entre todos y todas, Organizado por la Subsecretaría de Educación de la Municipalidad de Lomas de Zamora en agosto de 2021.

la primera experiencia registrada tuvo lugar en 1948 en la Universidad de Columbia, Estados Unidos, cuando se empieza a utilizar la recolección de historias de vida, que hasta ese momento sólo había sido usado por sociólogos y antropólogos principalmente. A partir de entonces, se acrecentó la influencia de la oralidad en el desarrollo no sólo de la historia sino de la sociología, la antropología y la lingüística, ampliando marcos conceptuales, teóricos y metodológicos, y brindando a los investigadores la posibilidad de construir documentos a través de las entrevistas. La Historia Oral tiene la particularidad de permitirnos crear nuestras propias fuentes. Por supuesto, no faltaron voces cuestionadoras sobre el carácter eminentemente subjetivo de estas fuentes. Desde nuestra perspectiva, esta es una discusión totalmente superada desde el momento mismo de pensar que toda fuente escrita está también creada por sujetos, con valores, intenciones y contextos particulares. Quizá el ejemplo más ilustrativo sea el caso de las editoriales de los periódicos, considerados durante mucho tiempo como portadoras de una supuesta “objetividad” que hoy sabemos mejor que nunca que no es tal. En todo caso lo que nos interesa es pensar la “subjetividad” como representativa de valores, ideología, posiciones que son plausibles de ser analizados, y que no pueden ser reducidos a supuestos “criterios de verdad”. La Historia Oral repone el papel del factor subjetivo en los procesos históricos, tanto en términos individuales como colectivos. En palabras de Ronald Fraser, la historia oral:

“busca en la memoria aquello que la memoria le puede mejor informar: las razones subjetivas de las acciones llevadas a cabo conscientemente para lograr ciertos fines. Entonces el paso siguiente es hacer comprensible este ambiente subjetivo situándolo dentro de los determinantes que lo habían condicionado pero que nunca se encuentran enteramente accesibles a través de la memoria.”²

Esta posibilidad de crear fuentes nos permite

también reconstruir datos y procesos que no siempre están contemplados en las fuentes escritas, y pensar esos procesos de reconstrucción histórica como creadores de vínculos al interior de, en este caso, la comunidad educativa.

Es importante tener presente que las fuentes orales creadas en el marco de una entrevista son el resultado de la interacción entre el entrevistador y el entrevistado. Es decir, no es un mero cuestionario en un ejercicio de preguntas y respuestas, sino el encuentro entre la subjetividad, carga histórica y los objetivos de investigación del entrevistador, con un entrevistado que tiene otro universo de creencias y vivencias, y que va a responder de manera que no podríamos prever de antemano. En esa dirección, y por las particularidades de este proyecto, nos inclinamos a pensar en la entrevista abierta o semi estructurada como la mejor opción (frente a las historias de vida, por ejemplo, que podrían llevar meses de entrevistas). La particularidad de realizar entrevistas en el marco de un proyecto nos empuja a acotar nuestro universo de interacción con el entrevistado. En el inicio de la entrevista es recomendable abordar el encuadre familiar, político, cultural y social del entrevistado, para poder trazar un perfil y al mismo tiempo para permitir al entrevistado comenzar por lo más “cercano”, dado que, como bien afirma Maurice Halbwachs:

“La sucesión de recuerdos, incluso de los más personales, se explica siempre por los cambios que se producen en nuestras relaciones con los diversos medios colectivos, es decir, en definitiva, por las transformaciones en estos medios, cada uno considerado por sí mismo, y de su conjunto (...) cuando evocamos un recuerdo, y cuando lo precisamos localizándolo, es decir, en resumen, cuando lo completamos, se dice a veces que lo adosamos a aquello que le rodean: en realidad, es porque otros recuerdos en relación con éste subsisten a nuestro alrededor, en los sujetos, en los seres pertenecientes al medio en el que vivimos, o en nosotros mismos: puntos de referencia en el espacio, tiempo, nociones históricas, geográficas, biográficas, políticas, datos de la experiencia corriente...”³

2 Fraser, Ronald, “La formación de un entrevistador”, en *Historia y Fuente Oral*. Nº 3, Barcelona, Universitat de Barcelona Publicacions, 1990.

3 Halbwachs, Maurice (2004) *Los marcos sociales de la memoria*, Barcelona: Anthropos Editorial. Y (2011) *La memoria colectiva*, Buenos Aires: Miño y Dávila.

cuando trabajamos en el marco de un proyecto de investigación debemos enfocarnos luego en los objetivos de ese proyecto. En el caso de proyectos de historias de escuelas, enfocar en el vínculo y miradas particulares del entrevistado relativas a la institución, ya sea como alumno, como docente, como no docente, como autoridad, como vecino o como familiar. Un tipo de entrevista abierta o semi estructurada implica dar un espacio a la aparición de acontecimientos, miradas o procesos sobre los cuales no teníamos registro previo pero que a partir de ser evocados por el entrevistado decidimos incorporar al abordaje. Estos recuerdos pueden aparecer en cualquier momento del relato y debemos tener los cuidados necesarios para poder volver sobre ellos sin cortar la línea argumentativa del entrevistado. O en todo caso siendo conscientes de que nuestras irrupciones como entrevistadores pueden impactar en el ejercicio del recuerdo que realiza el entrevistado que casi nunca es lineal ni cronológico, sino que presenta permanentemente “idas y venidas” en el tiempo. Será otra de nuestras tareas como entrevistadores intentar “volver” a nuestros objetivos del proyecto sin maniobras violentas que puedan alterar negativamente al entrevistado. Debemos tener claro, además, que el ejercicio del recuerdo es un proceso activo desde el presente en el que el entrevistado trae las huellas, los hechos, que están ahí, en su memoria. Cómo ejercicio realizado desde el presente, cada momento de evocación estará atravesado por características particulares. Y aquí hacemos un breve paréntesis aclaratorio para distinguir entre historia y memoria, retomando las palabras de Pierre Nora:

“Memoria e historia, lejos de ser sinónimos se oponen totalmente. La memoria es la vida, siempre llevada por grupos vivos y, por eso, en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia, inconsciente a sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones y manipulaciones, susceptible de pasar por largas etapas de latencia o súbitas revitalizaciones. La Historia es la reconstrucción siempre problemática e incompleta de lo que no está más. La memoria es un fenómeno siempre actual, un vínculo vivido con el presente eterno; la historia, es una

representación del pasado. Porque es del orden de los afectos y mágica, la memoria no acepta sino los detalles que le convienen; se alimenta de recuerdos indefinidos, telescópicos, globales o flotantes, particulares o simbólicos, ella es sensible a todos los modos de transferencia, censura o proyección. La historia, en tanto operación intelectual y secular, reclama análisis y discurso crítico. La memoria instala el recuerdo en o lo sagrado, la historia lo extrae de allí, lo hace prosaico”⁴

Es decir, es probable que el entrevistado se aproxime a esa memoria hoy, de manera diferente a una aproximación que pueda haber hecho diez años antes, o también que pueda hacer dentro de diez años. Lo mismo vale decir para lo que no se recuerda, para los silencios y el olvido. Saber leer estos elementos también nos brinda información sobre el entrevistado y su subjetividad, en el plano individual, y sobre los procesos sociales y las relaciones de poder que disputan la memoria. Como sostiene Jacques Le Goff:

“los psicólogos y psicoanalistas han insistido ya a propósito del recuerdo ya a propósito del olvido, sobre las manipulaciones conscientes o inconscientes ejercidas sobre la memoria individual por los intereses de la afectividad, de la inhibición, de la censura. Análogamente la memoria colectiva ha constituido un hito importante en la lucha por el poder conducido por las fuerzas sociales. Apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, de los grupos, de los individuos que han dominado y dominan las sociedades históricas. Los olvidos, los silencios de la historia son reveladores de estos mecanismos de manipulación de la memoria colectiva”.⁵

De hecho, cuando nosotros desde la UNDAV analizamos los intereses de los estudiantes para investigar sobre determinados hechos en diferentes años, podemos ver cómo se va transformando la historia y las preguntas que desde el presente nos interesan hacerle a esa historia. Actualmente hay un

4 Nora, Pierre “Entre Memoire et Histoire. La problematique des lieux”, en *Les Lieux de Memoire*, vol. 1, 1984.

5 Le Goff, Jacques, *El orden de la memoria: el tiempo como imaginario*. Buenos Aires, Paidós, 1991.

gran interés en los proyectos por abordar cuestiones vinculadas al feminismo y al rol de la mujer en la historia que no existían de la misma, por ejemplo, hace veinte años. Entonces las preguntas que nosotros le hacemos hoy al pasado no son las mismas que las que hacíamos hace diez años, y los ejercicios del recuerdo elaborados desde este presente tendrán también características contextuales particulares vinculadas a conflictos que nos constituyen como sujetos en la actualidad.

Cuando pensamos estas cuestiones en relación con el aula, la Historia Oral también nos brinda particularidades que es necesario tener en cuenta. En primer lugar, la deconstrucción de la idea de que la enseñanza de la historia está reducida a meros procesos de memorización de datos. En segundo lugar, y relacionado con lo anterior, la posibilidad de pensar la historia como un proceso activo que puede involucrar una relación diferente entre docentes y estudiantes, que estimulen experiencias, el desarrollo de pensamiento crítico, la capacidad de observación, la creatividad, es decir, una serie de habilidades que podemos desplegar en el aula más allá de los contenidos curriculares. Como un ejercicio que contempla también el desarrollo del sujeto que acompañamos en el aula, la generación de vínculos cooperativos, y que permite a los estudiantes ser y sentirse “parte” de la construcción de conocimiento. Esto suele hacer que los estudiantes se relacionen de forma mucho más activa con la historia y participen incluso como creadores de los contenidos a desarrollar. Proponer como docentes, pero también recuperar las inquietudes de los estudiantes sobre el pasado. Ahí se produce un cruce muy interesante entre la historia y las experiencias personales, fomentando al mismo tiempo los procesos de construcción de la identidad colectiva (institucional, barrial, distrital, etc.) y el ejercicio del debate sobre diferentes perspectivas. Esta forma de pensar la historia pone también en valor el papel de

los sujetos y las sujetas como los agentes impulsores de esa historia. Tomemos como ejemplo el trabajo sobre la inmigración y la forma en la que un abuelo o abuela puede presentarse como protagonista y hacedor de nuestra historia, acercándonos mucho más a la idea de pertenencia cercana a esa historia, al hecho de que los números y las estadísticas que encontramos en muchas fuentes escritas tienen rostro humano. Y que las cosas que hoy nos resultan “naturales” no fueron siempre así. Un clásico ejemplo en el trabajo con los mayores es la evocación de juegos, golosinas, y dinámicas cotidianas de nuestros abuelos que hoy ya no existen y que suelen aparecer como “notas de color” pero son muy parte de nuestra historia y nuestra identidad colectiva.

Los resultados obtenidos por los proyectos de investigación pueden dar como resultado diferentes formatos: texto, muestra de fotos, obra de teatro, audiovisual, diarios. Todos ellos amplían y enriquecen las formas tradicionales de pensar y abordar la historia. Permiten pensar la historia por fuera de los “grandes nombres” o “grandes acontecimientos”, y pensarnos hacedores de la historia hoy. También nos puede ayudar a pensar una cronología propia de nuestro objeto de estudio, en este caso la historia de una escuela, que, por supuesto está atravesada por acontecimientos de la historia regional, nacional, municipal, pero que puede también tener “hitos” en su historia particular que nos permitan una periodización propia, por ejemplo, a partir del momento de creación de un centro de estudiantes, un gremio docente, una huelga que involucró al barrio, etc.

En todo caso, la historia oral es un desafío complejo pero fascinante, un emprendimiento humano que nos ofrece la construcción de conocimiento también con utilidad social promoviendo el debate, el intercambio de opiniones, y sobre todo permitiéndonos acceder a esos lugares de nuestra historia que todavía están esperando ser visitados. ■